

Vínculos históricos de la AMA y el Hospital Enrique Tornú¹

1904-2004

Prof Dr Elías Hurtado Hoyo²

¹ Conferencia dictada con motivo del Centenario del Hospital Enrique Tornú. 2004.

² Prof Consulto Cgía UBA; Doctor Honoris Causa Univ Nac Morón e Inst Univ Barceló. Miembro de las Acad Argent Cirug; Cienc Méd Córdoba; Nac Medic Paraguay y Argent de Ética Médica. Presidente Asociación Médica Argentina.

Mis primeras palabras son para agradecerles el alto honor que significa para mí el que me hayan invitado para dictar la Conferencia Central de vuestros Actos en Homenaje programados para festejar el Centenario. Me siento privilegiado por la elección dadas las grandes figuras de la medicina que han trabajado, o aún trabajan, en esta prestigiosa casa. Aprovecho también la oportunidad para dejar testimonio de los momentos placenteros que muchos de Uds me hicieron pasar en los nueve años que estuve actuando en el Hospital. A catorce años de haber tomado otros rumbos surgen en mi mente, como gratos recuerdos, las imágenes sin distinción de jerarquías, tanto de los médicos, del área de enfermería, de técnicos, del área administrativa y de maestranza, y por qué no, de muchos enfermos, todos luchando con ahínco para lograr un hospital mejor para ofrecerlo con dignidad a la comunidad. Gracias por esos tiempos, los cuales reconozco por la fuerte impronta que me dejaron.

Hace 100 años se inauguraba un Hospital con el nombre de Enrique Tornú. Había nacido en Buenos Aires en 1865. Se recibió de médico en Francia. Fue reconocido como un gran especialista sobre las enfermedades pulmonares de su época. Sus obras publicadas antes de 1901 fueron: *Climatología de las Sierras de Córdoba*, *La cura de altitud*, *Apuntes sobre tuberculosis y sanatorios*. Por su actitud hacia los enfermos fue llamado “el médico apóstol”. Falleció a los 35 años afectado por una TBC pulmonar. Puso fin a su vida por propia decisión en 1901.

El tema de la conferencia que me habéis propuesto es imposible analizarlo en estos minutos por la riqueza de datos que surgen. Son múltiples los vínculos entre ambas instituciones. Comenzaré con la AMA ya que se fundó hace 113 años con la denominación de Sociedad Médica Argentina. Se creaba así una entidad científica que con el tiempo sería una de las instituciones más vigorosas del país. Su único objetivo era el de favorecer la Educación de Postgrado en Ciencias de la Salud. Sus Principios

fueron, y son, la igualdad de sexos, la libertad de razas y credos, y la independencia política. Los mismos permiten valorar los méritos de la Institución al constituirse en un foro de libertad para la evolución del pensamiento al servicio del hombre...

El 5 de septiembre de 1891 se firmaba el acta fundacional. La rubricaron 106 miembros, entre los que se encontraban Juan B Justo y Cecilia Grierson. Su Primer Presidente fue Emilio R Coni. Para ubicarnos en la época transcribiremos la opinión de Aráoz Alfaro con motivo de su cincuentenario en 1941: «... el país acababa de atravesar una grave crisis política y hasta moral terminado en la revolución del 90, el nuevo gobierno de Pellegrini, esforzándose por restaurar las finanzas y calmar el descontento y las desconfianzas, encauzando a la República por las vías del orden, de la prudencia y del trabajo que habían sido olvidadas por una buena parte de la población y de los gobernantes en los años de especulación desordenada y de loca aspiración al enriquecimiento rápido, que determinaron la ruina de tantos y el descrédito de la Nación...” En 1913 pasa a denominarse Asociación Médica Argentina (AMA). En 1919 comienzan a crearse las Sociedades Científicas nucleándose por especialidades.

Con fuerte influencia de los profesionales del Hospital Enrique Tornú se incorpora a la AMA, hacia 1920, la Sociedad Argentina de Tisiología y Patología Torácica. Entre los Presidentes de esta Sociedad con origen en este Hospital podemos recordar a Alejandro Raimondi (1931), Raúl Denis (1938), Oscar P Aguilar (1941), Rodolfo Cucciani Acevedo (1951), Mario Brea (1954), José Ianello (1975), Amilcar Dellepiane (1976), Jorge Szemzo (1985), y Elías Hurtado Hoyo (1990). De éstos resaltamos la figura de Alejandro Raimondi (1878-1945), quien llegara a ser Vicepresidente de la AMA del período (1932-33). Asimismo fue Jefe de la Lucha Antituberculosa, Director del Hospital Tornú, Presidente de la Comisión Nacional de TBC y Director del Instituto Municipal de TBC. Dentro del área clínica recordamos que Oscar P Aguilar y Raúl Denis fueron Directores del

Hospital Tornú y del Policlínico Santoianni. Fueron presidentes de la Sociedad de Medicina Interna de Buenos Aires los Dres Nicolás Romano, Roque Izzo, Eduardo Capdehourat y Jorge Pilheu. Como Presidentes de la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica y Cardiovascular actuaron Jorge Taiana, que fue uno de los Miembros Fundadores y su primer Presidente (1949). Otros que ocuparon la presidencia de esta Sociedad fueron Reinaldo Bignone (1964) y Elías Hurtado Hoyo (1989). También del área quirúrgica debemos recordar a Mario Brea, Jefe de Pabellón Torello Quirúrgico (1944), quien como Miembro del Subcomité de Residencias Hospitalarias de la AMA (1958-1963) fue partícipe necesario para la creación de las Residencias.

De los distintos vínculos, que como ven son muchos, me pareció oportuno circunscribirme a los presidentes de la AMA que actuaron en el Tornú dado que el primer y el actual Presidente de la AMA trabajaron en este hospital. Escarbando la historia nos encontramos con dos presidentes más de la AMA que pasaron por estas salas.



Emilio Ramón Coni. Nació en Corrientes en 1855. Hijo de Pablo Emilio Coni y de Fanny Fonteneau Odantos, ambos de origen francés. A los cuatro años de edad viajó con sus mayores a Francia, aprendiendo las primeras letras en una escuela de Saint-Malo, lugar del que era oriundo su padre.

Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Egresó de la Facultad de Medicina de Bs As en 1878. Ese año aprueba la tesis "Lepra anestésica", resultado de la observación personal de veintiún casos en diferentes centros declarados como focos leprosos en distintas regiones del país y del Paraguay. Su labor mereció la distinción especial de la Facultad y la designación de Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia de Medicina de Río de Janeiro. En su época de estudiante debió asumir la responsabilidad de actuar como Redactor de la *Revista Médico-Quirúrgica*, fundada en 1864, de la que luego fue Director, permaneciendo al principio en el anonimato por no haber concluido su carrera universitaria. Hasta el final de su vida cultivó el Periodismo Científico y, según sus propias manifestaciones, estuvo vinculado a 14 medios periodísticos nacionales y extranjeros en carácter de

fundador, director, redactor o colaborador. Se orientó hacia la práctica de la higiene pública y la medicina social, disciplinas en las que llevó a cabo una obra relevante que prestigió su nombre en el país y en el extranjero. Se destacó como higienista, estadígrafo, sociólogo y publicista. Se cuenta con un libro autobiográfico *Memorias de un médico higienista* cuya publicación facilitó la AMA en 1918.

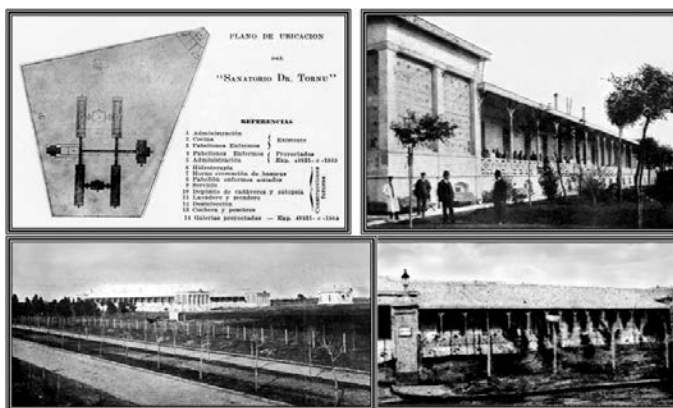
En 1879, a los 24 años, viajó a Europa para asistir al Quinto Congreso Internacional de Higiene y Demografía en La Haya. Allí sus Boletines Demográficos fueron elogiados y adaptados como modelo para las administraciones municipales de varios países. Representa a la nación en un sinnúmero de congresos europeos sobre el tema como los de Ámsterdam, Ginebra, Londres, Washington, París, etc. Por su prestigio fue designado Presidente de la Primera Comisión Directiva de la AMA en 1891. En 1892 publica la *Revista de la AMA*, que persiste a la fecha. Designa como primer Director a Leopoldo Montes de Oca. Otro de sus Directores fue el Premio Nobel Bernardo Houssay; el actual es el Decano de la Facultad de Medicina de la UBA, Alfredo Buzzi.

A lo largo de 1892 y de 1893 actuó como Director de la Asistencia Pública de la Ciudad de Buenos Aires. Editó un Boletín Demográfico mensual, que incluía datos meteorológicos y de asistencia pública. Interesó a las autoridades en un registro fidedigno de datos estadísticos para la planificación sanitaria. Puede ser considerado el creador de la Demografía Argentina. Contribuyó a poner en marcha o a encauzar numerosas instituciones: el Patronato de la Infancia; la Liga Argentina contra la Tuberculosis; la Gota de Leche; la Oficina de Estadística Municipal; la Maternidad del Hospital San Roque (hoy Ramos Mejía), la primera en el ámbito municipal; La Liga Argentina contra el Alcoholismo; fundó la Inspección Técnica de Higiene; oficializó la Escuela de Enfermeras creada por Cecilia Grierson; y el primer Asilo Nocturno Municipal. Logró incluir la Medicina Legal en el plan de estudios de la Facultad de Medicina; el examen médico escolar; la vacunación obli-

gatoria; la inspección veterinaria de las carnes de consumo; la denuncia obligatoria de las enfermedades infectocontagiosas; y el examen prenupcial para ambos contrayentes.

Al genio emprendedor y tesorero de Coni se debe la existencia del *Hospital Enrique Tornú*, destinado a la internación de

pacientes tuberculosos. Su construcción fue paralizada a poco de iniciada ante la protesta del vecinda-



rio. Interesado por este problema Coni consiguió la terminación de dos pabellones comenzados catorce años antes. Propuso el nombre del Hospital en memoria del ilustre fisiólogo. Prematuramente él mismo ha dicho que “en vez de médico de enfermos lo he sido de ciudades, de Mendoza y Corrientes”.

Se dedicó con arquitectos e ingenieros a diagramar las redes cloacales y el sistema de agua potable. Era la época de infecciones gastrointestinales cuyas epidemias diezmaron la población. En Mendoza también propuso la proyección futura de sus parques principales, que él llamaba los “dos pulmones” de la ciudad. Por las obras concretadas por su iniciativa, el país llega a ser uno de los más adelantados.

En 1884 ganó el Premio “Guillermo Rawson” por su trabajo “Causas de morbilidad y la mortalidad de la primera infancia en Buenos Aires”, que además fue galardonado por la Academia de Medicina de París. Produjo 858 trabajos científicos, 205 monografías y 32 libros. Recibió 8 premios, 47 distinciones honoríficas de academias y sociedades extranjeras, y 14 diplomas de honor por instituciones nacionales. Recordemos, entre sus obras sus *Apuntes Científicos*; *Código de Higiene y Medicina Legal de la República Argentina* en 1861; *Código de Deontología Médica*; *Higiene Social*; *Asistencia y Previsión Social (Buenos Aires caritativo y previsor)*; *Medecin Hygieniste Argentine* (París); *Anales de Higiene Pública*, *Vaquerías del Río de la Plata*. Fue nombrado Miembro Honorario de varias Academias Nacionales y Extranjeras. En su última etapa decidió radicarse definitivamente en Francia donde falleció el 3 de julio de 1928.



Nicolás Romano. Nació en Salerno, Italia, en 1889. En 1913 cuando se inaugura el Hospital Durand se incorporó como Practicante. Se recibe de Médico en 1914. Doctor ese mismo año con la Tesis “Contribución al estudio de los angiomias cerebrales”, con calificación de Sobresaliente. Asumió

de inmediato la Jefatura de Clínica del Servicio del Prof Mariano Castex, a quien reemplazó en varias ocasiones. En 1918, cuando Castex ocupa la cátedra de Clínica Médica en el Hospital de Clínicas, lo invita como Jefe de Clínica, labor que desempeñó por dos años, para reintegrarse luego por concurso al Hospital Durand, como su nuevo jefe, donde logra crear una prestigiosa escuela médica que formó una pléyade de discípulos. También en 1918, atendiendo la invitación del distinguido fisiólogo Alejandro Raimondi, se presentó al concurso de Médico Interno del *Hospital Enrique Tornú*, cargo que ejerció por varios años. Hizo una carrera docente extraordinaria recorriendo todos los niveles. En 1935 la Universidad de La Plata lo designó Primer Profesor Titular de la 2° Cátedra de Clínica Médica, cargo que desempeñó durante 7 años. En 1943 fue designado Profesor Ti-

tular de la misma especialidad en la UBA y Director del Hospital Durand.

Paralelamente a su actividad docente-asistencial tuvo una gran participación en la política universitaria. Auspició el movimiento de la Reforma Universitaria surgido en Córdoba el 15 de junio de 1918, por el cual se aceptó la representación de los estudiantes para elegir consejeros de las Facultades y delegados de éstas al Consejo Superior. Romano fue elegido Consejero de la Facultad de Ciencias Médicas (1923-1927) y Delegado Titular al Consejo Superior de la Universidad (1927-1929). En 1934 recomendaba “la autonomía de cada universidad para promover su desenvolvimiento, atendiendo las necesidades y características de la región donde funcione, sin que ello signifique perder contacto con los problemas de orden general y, particularmente, nacionales, que deben interesar a todo órgano de cultura”. Propició el voto público y obligatorio; la no reelección; la agremiación obligatoria de los estudiantes; la publicidad de todos los actos universitarios; la colegiación profesional; la asistencia libre; la reglamentación del estatuto de funcionarios y del recurso jerárquico; un fondo patrimonial propio; la gratuidad de la matrícula; y la extensión universitaria a cargo de profesores y alumnos. Representando a la Universidad de La Plata en 1937 concurre a París a la reunión de Rectores de Universidades, y al Congreso Ibero-Germánico, con reunión inaugural en Berlín cuya programación se extendió a Colonia, Bad Nauheim, Munich, Leipzig, y otras ciudades.

Ingresó como Miembro Titular de la AMA en 1916. En 1927 fue elegido Vicepresidente de la Sociedad de Medicina Interna y Presidente al año siguiente. En 1929 ganó la Vicepresidencia de la AMA, siendo reelecto. Años después obtuvo la Presidencia de la AMA por dos períodos consecutivos, desde 1942 a 1946. El hecho de transcurrir ambos períodos durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, y con cambios fundamentales en nuestro país, demandó que toda la Comisión Directiva actuara con mucha prudencia y habilidad para lograr que pudiera continuar su actividad en forma independiente y sin intervención gubernamental. Lo lograron a fuerza de una gran prudencia, tenacidad, entereza e insoportabilidad, en legítima defensa del patrimonio moral e intelectual de la Entidad, haciendo de ella un baluarte inexpugnable. Fue una de las pocas instituciones que no sufrieron el avasallamiento, convirtiéndose en una ínsula de calma y tranquilidad, dentro de un país convulsionado permanentemente por aciagos acontecimientos. En octubre de 1943 suscribió con su maestro Castex, y otras expectables figuras del ambiente social y político, una memorable declaración de principios, digna de ser esculpida en el bronce, y que lleva como lema inmarcesible *Democracia efectiva y solidaridad americana*. Ello motivó que fuera separado de sus funciones docentes y asistenciales por el gobierno militar.

De ese período cabe recordar la muerte de su inteligente y activo Secretario de Actas, Eugenio L. Ottolenghi, ocurrida en la tarde del 12 de octubre de 1945, en momentos en que prestaba auxilio médico a un herido como consecuencia de un tiroteo político en la Plaza San Martín. Su sepelio dio origen a una demostración de resonancia nacional e internacional, resolviendo la AMA consagrarle un número especial de la Revista (1945).

Al término de la guerra los miembros de la AMA llevaron a cabo una colecta en beneficio de la clase médica de Francia que se hizo llegar por vía diplomática. En oportunidad de la visita del Presidente de la misión Cultural Francesa, Pasteur Vallery Radot, se fundó la Asociación Médica Franco-Argentina. Durante su Presidencia se logró oficializar la sigla AMA ante la Dirección de Patentes y Marcas. En 1951 fue designado Miembro Honorario Nacional e integrante del Tribunal de Honor.

Pudo regresar Romano al país en 1955. Poco después le fueron reintegrados sus cargos directivos y docentes como así también la jefatura de Servicio de Clínica Médica (sala 3 y 4) del Hospital Durand. Posteriormente fue designado Director Honorario de Hospital Durand con el reconocimiento de todo el personal.

Se lo recuerda como publicista y conferenciante; miembro de numerosas entidades nacionales y extranjeras; autor de diez libros sobre temas científicos entre los cuales se destacan los cinco volúmenes de *Lecciones de Clínica Médica* con el aporte de sus colaboradores los profesores Eyharbide, Baila y Biasotti, y el de *Asma Bronquial*. Además, escribió sobre cuestiones pedagógicas universitarias como los *Dichos y Hechos al Servicio de la Universidad*. Publicó más de 300 trabajos, muchos de ellos en colaboración con maestros o discípulos. Efectivo de la Academia Nacional de Medicina (1965), se destacó también en la política alcanzando dentro del Partido Radical la más alta posición al ser nombrado Presidente de la Convención Nacional. En 1969 cuando cumplió 80 años la AMA le rindió un homenaje de reconocimiento. Muere en 1977.



Eduardo L. Capdehourat.

Nació en 1898 en la Capital Federal. En 1927 se graduó de Médico en la Facultad de Medicina de la UBA con Diploma de Honor. En 1936 se recibió de Médico Legista con clasificación Sobresaliente. Por concurso ingresó al Servicio del Dr Mariano Castex en el Hospital de Clínicas donde fue Jefe de Trabajos Prácticos, de Clínica y del Laboratorio de Hemodinamia de la Facultad de Medicina. Actuó también en el *Hospital Enrique Tornú* donde hay pocas constancias. Por su tesis doctoral "La Cianosis de los cardíacos negros de Ayerza" obtuvo el Premio Facultad en 1934. Desde

1939 ejerció la Subdirección y la Jefatura del Servicio de Enfermedades Pulmonares no Tuberculosas y de la Sección Hemodinamia del Instituto de Investigaciones Físicas Aplicadas a la Patología Humana de la Academia Nacional de Medicina.

En 1937 viajó en compañía de otros profesionales a Bolivia, donde realizó estudios sobre la repercusión de la altura en el hombre. Por estos trabajos mereció del gobierno de ese país la Condecoración Cóndor de los Andes en el grado de Comendador, y el nombramiento de Profesor Honorario de la Universidad de Sucre. También poseía en el mismo grado la Orden de la Cruz Roja Internacional. A causa de sus investigaciones el gobierno local creó la Comisión Nacional de la Altura y lo nombró Secretario General.

Esta comisión fue convertida en ley en 1942. En 1943, junto con Castex agregaría conceptos modernos sobre hipoxemia e hipercapnia. Decían que "a la hipercapnia crónica debe atribuirse la hipoexitabilidad de los centros respiratorios ponto-bulbares, el aumento de la reserva alcalina, la acidosis gaseosa compensada o no, la dificultad de reoxigenación hemática a nivel del alvéolo, el aumento de la viscosidad sanguínea por la hiper o macroglobulia, la dilatación y parálisis capilar con lentitud del flujo sanguíneo periférico, observado al examen capiloscópico practicado por Quirno en nuestros enfermos". Y agregaban "el exceso de anhídrido carbónico sanguíneo constituye el factor determinante esencial de la somnolencia, de la obnubilación y de la torpeza mental". Tuvo una eminente actividad práctica; modificó diversos tipos de respiradores mecánicos denominados "pulmones de acero". Ideó métodos para las nebulizaciones con dispositivos para su aplicación que patentó en nuestro país y en Brasil.

A partir de 1956 ejerció durante cinco períodos consecutivos el Decanato del Cuerpo Médico Forense de la Justicia Nacional. Se desempeñó como Director Médico de la Morgue Judicial, nombrado por concurso sobre un total de 204 inscriptos, y trató de dotarla de todos los adelantos de la medicina. Se desempeñó como médico de la Cárcel de Encausados de la Penitenciaría Nacional con cuyos 700 reclusos creó un "banco viviente de sangre" para Buenos Aires.

Fue Presidente de la AMA durante seis bienios consecutivos que abarcaron desde 1964 a 1976. Durante su larga gestión la AMA soportó gravísimos problemas económicos como consecuencia y reflejo de la economía nacional. Por ello la ambición de agrandar o trasladar la sede manifestada en 1966 quedó sin efecto. Se obtuvo un subsidio gracias a los esfuerzos de Francisco Romano y de Carlos Reussi durante el gobierno del Dr Illia. Se realizaron reformas para el mejor funcionamiento de la biblioteca y sus ficheros, la instalación de altoparlantes en los salones de sesiones, etc. Durante esos doce años ingresaron las Sociedades Argentinas de Nefrología, Angiología, Cirugía Torácica y Cardiovascular, Gastroenterología, Proctología, Mastología, Flebología y Linfología, Administración Hospitalaria y Atención

Médica, Hebeología y Hebitaría, Rinología, Humanismo Médico, y Citología.

Fue Vicepresidente de la Sociedad de Medicina Interna. Pertenecía a las Sociedades de Criminología, de Tisiología, y otras del país y del extranjero. Fue Miembro Titular de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. En 1975 el gobierno de Brasil lo condecoró con la Orden *Do Cruzeiro Do Sul* por sus investigaciones en materia de cardiología y afecciones broncopulmonares. Cabe destacar que Capdehourat hizo operar la primera cardiopatía congénita en el país.

Fue redactor de los *Archivos de Tisiología*; *La Prensa Médica Argentina*; *La Revista Médica Brasileira* de Río de Janeiro, y otras. Entre otros recibió los premios Facultad de Medicina por el libro *La cianosis de los cardíacos negros de Ayerza*; el Mariano Castex por *La nebulización, su estudio experimental y clínico y su aplicación terapéutica*; el Luis Agote; y el de la Sociedad Científica Argentina por “la originalidad de sus trabajos en los últimos cinco años”. Fue autor de más de 150 trabajos. En otro orden de cosas en 1957 fue Presidente del Automóvil Club Argentino y ejerció la docencia secundaria en los Colegios Sarmiento y Belgrano. La AMA lo recuerda con un Premio Bienal con su nombre sobre Ética Médica. Falleció en 1989.

Elías Hurtado Hoyo. Unas pocas palabras sobre mi persona. Nací en 1937 en Valencia, España, en plena Guerra Civil. Mi familia se radicó en la región llamada “pampa del infierno”, en el Chaco, Argentina, en 1940. Egresé como Médico de la UBA en 1959, obtuve el Título de Doctor en Medicina con la Tesis “Cáncer de Pulmón” en 1960. Fui Jefe de Cirugía de los Hospitales Durand y Argerich. Especializado en Cirugía Torácica.

Llegué al *Hospital Enrique Tornú* en 1981, luego de ganar el último concurso abierto para todo el Sistema Municipal, a la Jefatura de División de Cirugía Torácica. Al año siguiente pasé a Jefe del Departamento de Cirugía conduciéndolo hasta 1990. En el mismo participé en forma activa para su transformación en el Hospital General de Agudos con los otros miembros del CATA entre los que recordamos a Antonio Cairolí, Andrés Dubost, David Lubienicki y León Palatsnik. Dirigimos los prestigiados Ateneos Clínicos Quirúrgicos de los jueves cuya conducción coparticipamos con el eminente neumotisiólogo Jorge Pilheu. En nuestro Servicio creamos la Carrera de Especialistas en Cirugía Torácica dependiente de la UBA (1987). Fuimos Tutores de varias Tesis de Doctorado y dirigimos diversos Programas de Residentes y de Becarios Nacionales y Extranjeros. Muchos de nuestros discípulos, como Uds saben, ocupan cargos de máxima jerarquía en centros universitarios y asistenciales del país y del exterior.

Pienso que mis aportes a la Medicina más interesantes fueron el Bloqueo Peridural Continuo Cervi-

cal en 1965; la propuesta del Abordaje al Tórax por Vía Axilar en 1973 (TAVA); la descripción del Síndrome Clínico Judicial en 1992; las Investigaciones sobre los ganglios mediastinales en Cáncer de Pulmón, con Analía Pedernera acá presente, en 1992. Del 2001, el *Código de Ética para el Equipo de Salud de la Asociación Médica Argentina* coordinándolo junto a H Dolcini y J Yansenson, el cual es utilizado por la Justicia y universidades públicas y privadas, de medicina y abogacía; además está traducido al griego, inglés, francés, portugués, ruso y árabe. En el plano humanístico edité en Madrid un libro, *El Hombre Eterno. Teoría del Ser* en 1975, dando una conferencia para su presentación en el Ateneo Literario y Científico de Madrid. Recibimos la Orden de San Pablo, otorgada por la Iglesia Ortodoxa Griega en 2002, y el Paul Harris del *Rotary Club Internacional* en 2004. Entre otros cargos me desempeñé como Presidente del Colegio Argentino de Cirujanos de la Asociación Argentina de Cirugía en 1987 en la cual hice la primera Recertificación del país, y como Director General de Atención de la Salud de la CABA (1996-2001).

De los Premios sólo mencionaré el José Penna (UBA) en 1960; el de la Asociación Argentina de Cirugía en 1984; el Nacional Cuatrienal a las Ciencias Médicas 1984-1988; el *European School of Oncology* 1995; el Maestro de los Andes Chile en 1995; Maestro en de la Medicina Argentina 1999. Por varios años ejercí la Vicepresidencia del *Internacional College of Surgeons*, y fui miembro de su Comité Editorial.

Desde 1998 soy Presidente de AMA, la cual he podido ampliarla, tecnificarla junto a un extenso desarrollo de programas como el reconocimiento de la Escuela de Graduados por el Ministerio de Educación de la Nación (EGAMA). Designando como Secretario Académico a N Spizzamiglio, un ex-Tornú. Me tocó tomar decisiones en varios temas relacionados al Ejercicio Profesional como el de la “inversión de la carga de la prueba”, y el de los genéricos. Por estas actitudes el gobierno creó la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos, y Tecnologías (ANMAT). En 1994 creé el Comité de Recertificación (CRAMA) siendo su primer Presidente; como Secretario General designé a M Galmés, otro ex-Tornú, quien lo conduce en la actualidad. En 1996 puse en marcha el Comité de Informática Médica, el Programa Latinoamericano de Educación Médica a Distancia (PLEMED) y el Sitio de la AMA por Internet, (<http://www.ama-med.org.ar>), etc.

La Corte Suprema de Justicia de la Nación nos delegó en el 2002 la Inscripción y Registro Anual de los Peritos Médicos para los ocho Fueros de la Justicia Nacional y Federal con sede en la Capital Federal. Para ello constituimos el Comité de Peritos Médicos que preside H Gutiérrez Zaldivar. Creamos el Premio Anual Enrique y Ricardo Finochietto y, con la Fundación Fiorini, se entregan 15 Becas Anuales de Investigación Básica o Clínica para médicos menores de 35 años.

En la actualidad soy Miembro Titular de la Academia Argentina de Cirugía (1980); Miembro Correspondiente Nacional de la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba (2003), y Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Nacional de Medicina del Paraguay (2004). En 1990 regresé al Hospital Durand por invitación de todo el personal del Hospital, actuando hasta la fecha.

Colofón. Como vemos la Historia de ambas Instituciones son Historias de amor con dedicación al trabajo en constante entrega y compartiendo inquietudes. Sin cambios no hay historia. Ahora, como hace un siglo deberemos encontrar la claridad imprescindible frente a las nuevas pautas éticas, culturales, filosóficas, religiosas y políticas, que la realidad provoca en la sociedad. También como un símbolo de cómo se fue construyendo la patria, es interesante que de esos cuatro presidentes, dos hayamos nacido en otras tierras. Como inmigrante deseo hacer también hoy un justo homenaje a la generosidad de esta nación; todos mis descendientes son argentinos. La Asociación Médica Argentina y el Hospital Enrique Tornú han logrado sustanciar la trascendencia del círculo de la vida por varias generaciones.

Muchas Gracias

Bibliografía

1. Álvarez A: "La AMA cumple sus 50 años de vida". 1941. Biblioteca AMA.
2. Buzzi A; F Pégola: "Clásicos Argentinos de Medicina y Cirugía". Tomo I y II. Colecc Humanismo Médico. Prens.Méd Argent.1993.
3. Capdehourat E; Mazzei E; Sanguinetti F; Eyharbide R: "Nicolás Romano en sus 80 años". RevAsocMédArgent. Vol83;12.1969. 397-408.
4. Eyherabide RA: "Emilio Coni". RevAsocMédArgent.1955.797.
5. Hurtado Hoyo E: "La Asociación Médica Argentina. Del Ayer al Mañana" RevAsocMédArgent.2004.117.1-3.
6. Hurtado Hoyo E; Dolcini H; Yansenson J y col: "Código de Ética para el Equipo de Salud de la Asociación Médica Argentina". Editado por AsocMédArgent 2001. Traducido al inglés, griego, francés, portugués y ruso. (www.ama-med.org.ar)
7. La Semana Médica: "Emilio R Coni". Fund Tiburcio Padilla (h). Segundo Semestre de 1928. Edit E Spinelli.
8. Pégola F; Okner OH: "Historia de la cardiología". Edim.med.BsAs.1987.
9. Reussi C; Hurtado Hoyo E; Maino R; Garriz R: "Historia de la Asociación Médica Argentina 1891-1991". Prens-MédArgent. 1991.